

Jaque a la Forma, al Espacio y al Tiempo

Árbol de la Vida - (4ª parte)



Toda forma se da en un espacio y por tanto en un tiempo y esto opera en estructura.

Transformar la cualidad o sustancialidad de la Forma, es simultáneamente transformar la cualidad o sustancialidad del Tiempo y el Espacio.

En este escrito es uno mismo la forma a transformar.

Parques de Estudio y Reflexión Toledo

Alfonso Alcaide

sigma109@gmail.com

Agosto 2016

Torreveja-Alicante-España

Temario

El Proceso ilustrado en El Árbol de la Vida, desde el punto de vista de la Forma, el Espacio y el Tiempo

Gráfica del Árbol Forma-Espacio-Tiempo

Forma- Espacio-Tiempo en diferenciación, complementación, síntesis.

*"¿Cómo hago para no tener forma?**

¿Qué da forma a mi Forma?

La No-Forma

Resumen de la ideas principales

El Proceso ilustrado en El Árbol de la Vida, desde el punto de vista de la Forma, el Tiempo y el Espacio.

En el anterior trabajo se vio como el proceso de depuración de la energía o de evolución de la conciencia afectaba de forma global y estructurada a toda la conciencia, no solo en lo referente a ser consciente progresivamente hasta descubrir otra realidad, sino que (aunque en ese momento no se hizo mucho hincapié en ello) concomitaba con la Forma, el Espacio y el Tiempo.

En su estado inicial la forma era rígida e inamovible, capaz de resquebrajarse hasta quebrar, con tal de sostener la visión de una realidad irreal. Dicho esfuerzo estaba cargado de sinsentido, de contradicción y de sufrimiento. Por encima de éste estado podemos reconocer una zona de umbral, la cual no se puede sobrepasar si se trata de conservar aparentes beneficios del estado anterior.

Al admitir el fracaso a ese permanecer absurdo y lanzar un desesperado acto de búsqueda, toda una cadena de nuevos acontecimientos se ponía en marcha. Entonces se sobrepasaba la zona de umbral en lo que conocemos como Vía de la Muerte, dejando atrás ojalá todo lo anterior, es decir muriendo a sus valores y aparentes beneficios. Y la conciencia comenzaba a salir de su letargo y un progresivo “darse cuenta” comenzaba a despuntar. Y ahí, una vez sobrepasado el umbral, uno se encontraba en una nueva zona, que afectaría a la forma, al espacio y al tiempo, como podremos ver.

Ese “darse cuenta” o “conciencia de sí” comenzaba a ablandar la forma, anteriormente rígida e inamovible, permitiendo nuevas reacomodaciones de cargas energéticas o contenidos mentales. Esto era posible porque en verdad ello también afectaba al espacio, se comenzaba a ablandar el espacio interno de representación en el que ésta “Forma” estaba contenida y se ganaba en flexibilidad, espacialidad y profundidad. Y también afectó al tiempo, no al tiempo del instante perceptual, sino a un ordenamiento del tiempo vivido, al tiempo histórico personal.

Las vías de Remordimiento, Frustración y Resolución (ver árbol), correspondían respectivamente a un pasado, presente y futuro donde se resolvía la contradicción y la energía podía circular coherentemente y sin trabas, en la misma dirección y siempre ascendente, hasta llegar a Generación.

Una vez resuelta la contradicción (contradirección de la energía) el siquismo queda equilibrado, sin grandes lacras y todo puesto en la misma dirección y por ello uno se encuentra `pletórico de energía, ya que dispone de mucha, de toda aquella que antes estaba enredada en la contradicción. Esto permite una nueva forma emergente: El surgimiento de un centro de gravedad energético a la altura del corazón. La parte psicológica del proceso y referida al cuerpo y al yo, a llegado a buen puerto. Hasta aquí todo lo resuelto pertenece al mundo conocido, es tangible, es el mundo conocido pero sin contradicción.

La maleabilidad o desdensificación de la Forma se percibe como inestabilidad y sometida a proceso va en aumento y hacia una mayor profundización. Como en capas de cebolla, había que ir soltando la forma desde lo más externo hacia el interior. Esto se explicó a través de los

registros que producían esos contenidos, siendo que en Vitalidad difusa solo eran ropajes, pero tras pasar el umbral de Muerte, las pérdidas de la Forma pasaban por piel, músculo y finalmente vísceras. A si pues la Forma se había ido diluyendo, o ablandando, o quemando, de alguna manera la forma se había ido modificando y depurando, lo cual se había experimentado como pérdida (de lo que uno era, o creía que era). Había perdido mucho de su anterior e ilusoria solidez (perteneciente a la afirmación del yo). El Tiempo histórico personal, se había ordenado y el Espacio Interno había ganado volumen, profundidad y flexibilidad. A todas luces no era la habitual espacialidad. Y estas modificaciones de Forma-Espacio-Tiempo permiten a la conciencia dirigirse hacia otra continuidad.

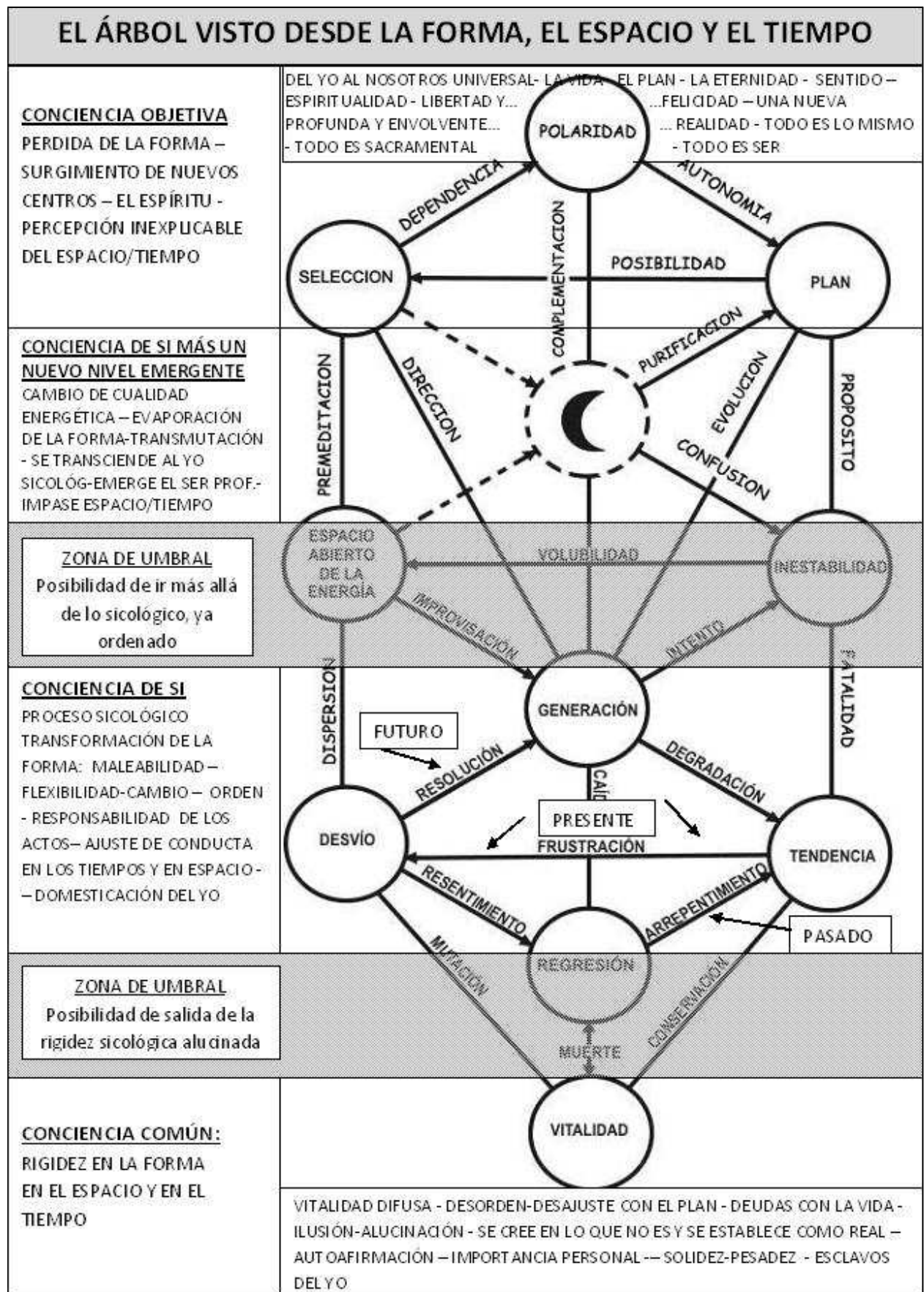
Generación es el ecuador del proceso (Ver árbol), de ahí para abajo está lo conocido pero ya ordenado y sin contradicción, de ahí para arriba comienza algo nuevo. Sobre Generación se manifiesta otra zona de umbral. Un umbral con otro mundo, con otro espacio, que aunque incomprendible, se comienza a manifestar. Ya no es el mundo conocido, forma parte de otra realidad. En esta zona de umbral se mezclan dos mundos y es Intento-Inestabilidad-Volubilidad y finalmente Espacio abierto de la Energía. Esta es la frontera con el mundo Espiritual. Chispazos procedentes de lo alto te llegan a impactar, sucede por momentos, pero varían totalmente tu percepción del espacio y el tiempo, además sus develaciones y registros de sentido de un Plan mayor, te penetran en la Forma, traspasándola y luego se va, dejándote lleno de nuevos significados. Es algo maravilloso, pero no comprendes nada.

Al alejarte del mundo conocido hacia esa llamada espiritual, sientes que pierdes asidero, no sabes donde apoyarte, te vas quedando en el aire. El mundo estaba en la mismísima medula de tus huesos, ahí troquelado y ahora los tienes que abandonar para hacer el Intento, mundo y huesos se quedan atrás, con ellos no te puedes elevar. En volubilidad pagas casi el último precio, el yo no da crédito a lo que pasa, se te está difuminando tu identidad. El yo ha perdido todo su protagonismo compulsivo y se reserva para un último golpe de gracia, a ver si te puede recobrar (¿)... Se observa que la Forma está difuminándose, próxima a la evaporación, estás entre dos mundos y en ninguno estas de verdad. El espacio ahora es inmenso, galáctico, sideral. El tiempo se enlentece, parece que se va a parar...

En el Espacio abierto de la Energía te puedes engañar, ahí el yo te la puede jugar. Estás poderoso, muy poderoso, despierto y lleno de energía, rozando otra realidad, miras a la gente que está en sus cosas y ves que la diferencia es abismal. Te sientes tan potente que te crees que si te diriges de nuevo hacia el mundo, nada te puede parar... Cuidado!! Si no miras hacia el mundo conocido y permaneces ahí con humildad, el yo se difumina (último precio) y la energía, es decir el doble y la conciencia comienzan a cambiar. Algo había en su interior y se comienza a manifestar... La Forma se evapora y ahí percibes la realidad Espiritual, donde el Tiempo es un permanente ahora y el Espacio interno y externo son la misma realidad.

Todo lo que sigue se da por sí solo, nada depende ya de tu intencionalidad. Visto desde "La Forma, el Espacio y el Tiempo", esto es lo que se contó en El Árbol de la Vida, cuando se explicó ese material.

Gráfica del Árbol Forma-Espacio-Tiempo



Forma-Espacio-Tiempo en diferenciación, complementación, síntesis

En el capítulo anterior se vio como se modificó la Forma, el Espacio y el Tiempo, aproximándose los unos a los otros y diluyendo sus fronteras. Esto nos lleva a una reflexión: ¿Es la Forma, la que determina la percepción del Espacio-Tiempo de una manera predeterminada?

De ser así, se puede entender porque a cada variación de la Forma, le correspondía una variación en la percepción del Espacio y el Tiempo. Entonces se podría afirmar que a cada Forma concreta le corresponde un Espacio-Tiempo perceptual predeterminado. Luego retomaremos esta idea, pero ahora sigamos...

Cuanto más rígida e inamovible era la forma, más diferenciada y más delimitadas eran estas fronteras, una cosa era la Forma con el Espacio donde uno registra el mundo, es decir el Espacio Interno de Representación, otra el espacio externo donde uno se mueve, en ese espacio externo hay otras formas que no soy yo, son otros. Luego está la percepción del tiempo, el cual transcurre linealmente aún a pesar de uno, todo está aparentemente muy diferenciado y eso es una inmutable realidad para esa Forma determinada.

Pero en la medida que la Forma (por proceso evolutivo) va perdiendo rigidez, se va ablandando, maleando, estos elementos diferenciados (Forma-Espacio-Tiempo) comienzan a aproximarse los unos a los otros, desdibujándose progresivamente sus fronteras. Es como si tendieran a mezclarse. Parece que se va dando un proceso de complementación entre ellos.

Finalmente, cuando se percibe como evaporación de la forma, la percepción varía significativamente. El uno mismo como forma propia desaparece y se percibe un “nosotros”, no solamente con el resto de seres humanos, sino con todo lo vivo. La vida es una unidad, esa es la nueva Forma. El espacio interno y externo también pierde sus fronteras y el tiempo se percibe como un instante eterno (¿). Pero aunque aquí estoy diferenciando para lograr explicar, la nueva Forma, el nuevo Espacio y el nuevo Tiempo, la percepción que se tiene de ello no es para nada diferenciada, está estructurada, **son como aspectos diferentes de “Lo Mismo”**. Y esta corresponde a una síntesis, un registro sintético que agrupa estructuralmente estos tres aspectos.

Jinete que cabalgas a horcajadas del tiempo, ¿qué cosa es tu cuerpo sino el tiempo mismo?

SILO-Humanizar la Tierra-El Paisaje Interno: Cap.VI, parágrafo 7

Hasta qué grado se evaporó la forma es algo que veremos más adelante, pero ahora vamos a retomar muy brevemente aquella afirmación anterior que decía: “A cada Forma concreta le corresponde un Espacio-Tiempo perceptual predeterminado”. Es evidente que esto conforma en la Forma una visión de la realidad. Luego a un millón de Formas diferentes (por variación de matices) le corresponden un millón de realidades también diferentes.

Casi ocho mil millones de personas con ocho millones de realidades, luego millones de especies de animales, insectos, vegetales... etc. Conscientes o no, pero cada uno en su realidad, en su Forma, en su Espacio y en su Tiempo.

Vistas así la cosas podríamos a aventurarnos a afirmar que: ***“Es la Forma la que delimita la percepción del Espacio-Tiempo y crea la realidad”***.

Esto es muy serio, porque todo lo que conocemos, cualquier cosa de la que queramos hablar, afirmar o negar, valorar o cuestionar, cualquier objeto a representar, cualquier pensamiento o emoción, todo sin excepción, se da en un espacio y un tiempo y nada hay fuera de ello y toda esa percepción e interpretación, esa inmutable realidad, toda esa “mirada” está condicionada por mi Forma y si otra fuera la Forma, otra sería mi mirada y por tanto mi realidad.

Entonces, si es la Forma, la que delimita y crea una particular percepción del Espacio y el Tiempo y todo lo contenido en ellos, esto es genial, porque ofrece una verdadera y única oportunidad frente a la libertad y la liberación total. Expliquemos esto...

La Forma, también da forma al Tiempo y da forma al Espacio, y la Forma básica e inicial, es susceptible de ser modificada por la intencionalidad (en ese proceso descrito en El Árbol de la Vida), entonces uno no solamente puede cambiar su Forma inicial, sino que simultáneamente cambiara su percepción del tiempo y el espacio con todo lo que contiene y por tanto cambia radicalmente su realidad. ***Forma-Espacio-Tiempo es modificable por la intencionalidad.***

Pero aun llega a más, porque si como vimos, en ese proceso de transformación de la Forma, estos elementos de Forma-Tiempo-Espacio, van dejando de estar diferenciados, comienzan a complementarse y finalmente se perciben sintética y estructuradamente como una indisoluble unidad, resultando un nosotros no solamente humano, sino con la vida en general, entonces no está cambiando solamente su propia realidad, sino que está sumando al cambio de la vida y más precisamente al de toda la humanidad.

Es excepcional, que regalo de los dioses, cuanta sabiduría y cuanta bondad. Qué gran salto hacia la libertad, porque te permite no solamente colaborar con la creación, sino que directamente te permite crear, porque:

“Cambiar a sí mismo es cambiar al universo en su totalidad”.

Mi mayor respeto y agradecimiento al infinito amor de tan grandioso Plan.

Para finalizar este capítulo, si retomamos la interesante afirmación de que: ***Según es la Forma, así es su particular espacio-tiempo***, y si observamos que las formas tienen unos límites y una densidad, pero en ese proceso mencionado se desdibujan sus límites y se desvanece su densidad, entonces surge una pregunta que resulta aún más interesante: ***¿A la No Forma (o Forma sin límites ni densidad), le correspondería un Tiempo-Espacio también sin limitar?***

¿Cómo hago para no tener forma?

"¿Como hago para no tener forma?*

(Preguntó el aprendiz de la No-Forma al maestro)

*“Antes de practicar las técnicas para perder la forma
Debes respirar fuego,
Debes hacer que el viento penetre tu cuerpo para que tu vida pasada se consuma
Y de ella no queden ni las cenizas,
Debes aprender a ser fluido como el agua y por ultimo
Vivir en unidad con uno y con todo.*

Debes saber que un verdadero guerrero nunca va a la guerra, sino que segundo a segundo se enfrenta con su propia violencia, sabiendo que su tiempo sobre la tierra será limitado, vive según la Doctrina para elevar al máximo sus logros, sintiendo la muerte siempre cercana, pero sin temerle.

Para que puedas perder la forma, así sea por un instante, es necesario que enfrentes a cuatro adversarios:

El primero: es el miedo que puede hacerte huir de la No-Forma, siempre hacia el pasado.

El segundo: es la claridad que puede hacerte creer que ya has perdido la forma.

El tercero: es el poder que te hace creer que puedes hacer lo que quieras, sin considerar a otros.

Y el cuarto: es la duda que puede debilitar tu capacidad de resolución negándote el camino para realizar el ascenso.

Siempre debes elegir el camino de la evolución, aquel que te proporcione paz, fuerza y alegría, y a la vez, que te haga perder la forma entre las rocas...

En este camino sufrirás las ansiedades que atormentan a los hombres dormidos, pero, si tus sentimientos tus pensamientos y tus acciones se enfocan y ningún objeto te atrapa. Así, de esa manera...

*...Viajarás de una maravilla a otra,
Viajaras por todos los mundos,
Sin cuerpo, sin nombre, sin pasado,*

Sin que nadie espere algo de ti, así ninguna persona te podrá aprisionar con sus pensamientos, si dejas tu pasado de rocas y vegetales, nunca más te perseguirán tus sentimientos y pensamientos, forjados en la contradicción, ningún extraño con rostro conocido se te presentará danzando en medio del fuego del sobresalto, ningún enviado de tu pasado remoto hará acto de presencia sin ser llamado. Nadie podrá predecir tus movimientos,

*Vivirás la vida verdaderamente despierto
Y no darás más importancia a la verdad que a la falsedad,
Entendiendo su ilusión, actuarás con la verdad de la experiencia,
Crearás en lo que haces e iluminaras la Tierra construyendo tu futuro,
Actuarás humildemente según Los Principios de Luz de Vida,
Actuarás sin torpeza ni cálculo erróneo, porque...*

***...ya no tendrás Forma ni posición que defender,
en eso radica tu verdadera libertad..."***

* Lamentablemente no dispongo de la autoría de esta maravilla, aunque se podría intuir de quien surge esta inspiración..

¿Qué da forma a mi Forma?

¿Qué elementos en la vida humana operan para dar la forma?

El cuerpo aparece en un primer momento como gran contenedor de la forma humana a nivel físico, de hecho y provisionalmente, se estructura con el núcleo de ensueños y el yo, forman su centro compensatorio de gravedad. Profundizando más vemos que está dando la Forma la particular biografía del individuo, con sus sistemas de creencias tangibles e intangibles y su particular forma de interpretarla, debido a los condicionamientos culturales, sociales, familiares, etc. creando una "Forma Mental" determinada, esta es la parte más difícil a modificar ya que el individuo inicialmente está totalmente fundido con ella, arto trabajo cuesta diferenciar todo ello del sí mismo. Y aún más adentro estarían los mecanismos de conciencia que operan en la elaboración de lo anterior.

De dentro afuera sería así: Armado de Conciencia > Forma Mental (Cultural, biografía y creencias) > Representante de conciencia (el yo + núcleo de ensueños) > Cuerpo físico. Y en estas capas de cebolla están los elementos más pesados que dan la Forma a cada cual.

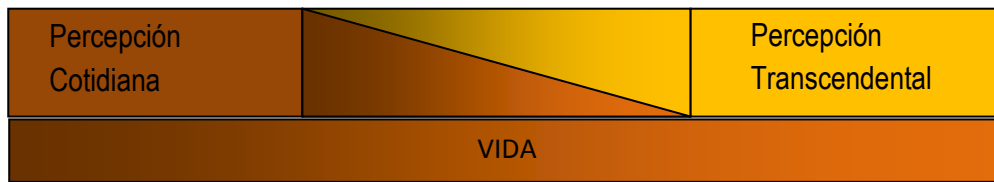
No me refiero al yo literalmente como representante de la conciencia, sabemos que es una abstracción de sus mecanismos, pero resulta ser la parte mas visible, lo que sucede en una conciencia se evidencia en su yo, así pues los cambios en la conciencia también cambian al yo. Pero en cualquier caso el yo inicialmente parece ser una entidad y se confunde con el sí mismo, a sí pues aquí está contemplado artificialmente desde esa supuesta identidad.

Remitiéndonos de nuevo al proceso de evolución descrito en El Árbol de la Vida, allí se describe como la inicial mezcla yo+cuerpo va perdiendo identificación. El cuerpo queda como vehículo provisorio, el cual te permite en esta vida la expresión. Los contenidos de conciencia (creencias, imágenes-cargas de energía) se ordenan superando la contradicción y alineándose toda la energía en la misma dirección. Así pues la Forma inicial ha sufrido grandes transformaciones, reorganizándose, ablandándose y ampliando sus límites y profundidad, no solamente en su Espacio de Representación, sino que está comenzando a transformar su propia Forma Mental.

Posteriormente en el umbral transcendental, se va desapegando de lo que era su identidad y el yo es transcendido perdiendo protagonismo y su anterior control compulsivo, cediendo su espacio a "algo profundo" que se ocupa de la dirección... Todo esto da lugar a comenzar a percibir la influencia de otro plano en conexión permanente y esto modifica de nuevo la realidad.

Vemos aquí como la Forma (lo que hace a la Forma Mental y lo que contiene) se ha modificado de nuevo, aumentando su profundidad, desperfilando sus límites y perdiendo su densidad, es como evanescerse... como si se transparentara y se fundiera con una nueva realidad. Entonces observamos que hay una relación directa, ***cuanto menor es el nivel de trabajo de una conciencia, su forma resulta más densa, más rígida, y su "darse cuenta" es más pequeño y más plano (casi sin volumen). Por el contrario la evolución la lleva a la Forma a ser más sutil,***

más amplia y más profunda. Es decir la vibración energética de lo sutil manifiesta niveles de conciencia muy superiores a la vibración energética de lo denso y rígido.



Esto es una gran verdad: ***¡Cuanto más denso... más grosero y cuanto más elevado más sutil!***
Así es como la desdensificación de la forma lleva a la evolución.

No está de más advertir en este punto, que toda autoafirmación, justificación, compensación, etc, sin olvidar la degradación a otros o críticas mordaces etc, solo tratan de servir a la propia autojustificación, y afirmación de sí mismo en su nivel más bajo, es decir: el yo, aún a pesar del registro de sin sentido, vacío y sufrimiento que deja. ***Quizás se pueda entender como todo ello hace a la rigidez y mayor densificación de la Forma y por tanto su resultante es la involución.***

Los individuos presa de su forma rígida y sin conciencia de ello, suelen agruparse en bandos donde sentirse protegidos y permanentemente retroalimentados. Al alardear y defender su bando, alardean y se protegen a sí mismos, aumentando su importancia personal, sus prestigios y su falta de humildad, fortaleciendo la Forma en vez de someterla a inestabilidad. En ellos no faltan los argumentos elaborados que les justifique, pero la resultante siempre es cristalización e involución.

Hay un temor ancestral que obliga mecánicamente a fortalecer la Forma en un intento de sentir seguridad y esto está condicionado por la Forma Mental, en cuya base está el instinto de conservación. Tratar de inestabilizar la Forma (procesar-El Árbol) es salirse de la zona de confort, aventurarse en lo desconocido, sin garantías de acertar. Es una búsqueda impulsada por un acto libre de búsqueda de sentido y libertad y no va en la dirección de lo mecánicamente natural. Es inestabilizante y arriesgada, a ella se le opone el mismísimo instinto de conservación, que en definitiva trata de mantener viva la Forma y no se preocupa por una posible evolución. ***Y aún en "temas evolutivos", la Forma cristalizada tratará de aparentar cambios en vez de experimentarlos, para ello manejará a fondo la teoría y la argumentación y confundirá el saber con el comprender, el ser con el parecer y el creer con el experimentar, otorgándose por ello un valor a sí mismos y una importancia personal o prestigio que solo aumentará la pesadez y rigidez de la Forma.*** Esta es la trampa mortal de muchos iniciados y el fortalecimiento de su red de sombras.

Pero aquellos otros impulsados por un acto que busca el sentido y la libertad en vez de la autoafirmación, someterán su forma original a cualquier cambio que les acerque en sus registros a un real despertar, sin reparar en pérdidas o precios que han de pagar. De esta manera la Forma se transforma hasta su evanescencia y donde descubrirá aquello que siempre la impulsó.

La No-Forma

Según la explicación anterior, la forma se ha ido como evaporando por capas siguiendo el proceso descrito en El Árbol de la Vida, veámoslo en cada capa.

El Cuerpo.-

No es el objetivo modificar el cuerpo, aunque se den en el proceso concomitantemente activación de glándulas y sustancias que permiten otras percepciones. Pero al irlo perdiendo a cachos por el camino, lo que si se ha logrado es una nueva perspectiva y un nuevo registro que permite des-identificarse de él (eso no soy yo), asumiendo su actual utilidad pero también su provisoriedad.

La Forma Mental Histórico-Personal (Contenidos del espacio de representación).-

Contenidos de conciencia (culturales, biográficos, etc) y el yo, todo esto perdió su forma original y en alto grado desapareció como condicionante de la Forma, se evanesció, se evaporó. Y aunque la memoria guarde estos datos ya no tienes nada que defender de ahí, ni justificar, ni reclamar... sabes que ahí había ensueño y quedas des-adherido con total des-identificación de lo anterior. La pérdida de esta forma es clave, su resultante es un salto exponencial en la ganancia de liberación y libertad.

El yo.-

Como consecuencia de lo anterior el yo se ha internalizado y está más profundo, por ello se ha modificado y reducido sustancialmente ocupándose de coordinación de aspectos pero no de dar dirección existencial. Ya no busca el sentido compensatorio en el mundo, sino que cedió su espacio protagonista y solo es gestor y no el director. Ese cambio también es muy liberador.

La Forma Mental Humana (Estructura de la conciencia).-

Ésta también ha sido transformada y operan nuevos niveles de trabajo, lo que da lugar a otra percepción, otra relación y otra interpretación y por ello otra estructuración. El pensar relacionante tiene su base en esos nuevos niveles, así como cierta percepción espiritual y eso da lugar a un "despertar".

Pero aún a pesar de su nuevo rendimiento aun mantiene sus mecanismos interconectados. Este funcionamiento de la conciencia, condiciona una Forma Mental propia de la especie humana. Y éste puede ser el nuevo reto, el nuevo desafío. ¿Cómo trascender la Forma Mental Humana? Sin esta Forma Mental no hay manera organizar una realidad, de observar, de aprender, de imaginar, de sobrevivir... Por supuesto no habríamos llegado hasta aquí, por lo que resulta imprescindible en la supervivencia y en la evolución, pero que a su vez resulta el molde que te obliga a ser Forma. Es la última frontera para la liberación total, pero sin ella estas lelo, tonto total, menos que un bebe recién llegado y además sin posibilidad de avanzar. Aún a pesar de todo lo vivido y aprendido, nada se podría articular.

Entonces ¿qué podemos hacer? ¿Como superar esta última frontera en el avance hacia la liberación total?

Bueno, una modificación importante donde opera un funcionamiento aparentemente caótico de estos mecanismos de conciencia que dan lugar a la Forma Mental, se produce en el estado de sueño. Ahí hay otro funcionamiento que no corresponde a la vigilia ordinaria. Esto sería muy grave para el quehacer cotidiano, pero resulta no pasar nada porque uno toma la precaución de retirarse y se va a la cama y ala... ¡a vivir otra realidad!

Entonces parece haber una relación directa entre los niveles de conciencia y la estructuración de mecanismos de conciencia de esta Forma Mental.

Entonces, si tomamos la misma precaución de retirarnos como cuando nos vamos a dormir, podemos abordar este tema en espacios y tiempos acotados donde poder experimentar la ruptura de esta última frontera que da lugar a la Forma Mental de la Conciencia Humana.

La entrada a lo Profundo.-

Esto nos ha sido muy bien explicado por Silo así que no tengo mucho que comentar en ello. Solo recalcar que cuando se logra, al no haber estos mecanismos operando, no es posible que quede grabado, pero si quedan las reminiscencias de profundos significados...

Menciono esto porque enlazándolo con los temas tratados anteriormente se observa una utilidad manifiesta y esta es: Ablandar la Forma en las capas mencionadas. Y esta es su real utilidad frente al proceso interno. La entrada a lo Profundo (entrada de nuevos significados) tiene su correlato en la modificación de percepciones, registros y procederes de la vida cotidiana, es decir: Des-densificando la Forma, ablandándola y poniéndola en la dirección del proceso evolutivo tratado en el Árbol de la Vida. Así pues no son temas diferentes como podría percibir la mirada ingenua, sino que todo va en la misma dirección, de lo rígido a lo sutil para el despertar de la conciencia humana. Los trabajos de laboratorio solo son válidos cuando repercuten en una transformación de la vida y por supuesto que implique un avance en Paz, Fuerza y Alegría, si no es así, el supuesto avance no es tal avance, sino que supone un nuevo refuerzo y fortalecimiento a la rigidez de la forma inicial y claro... cada vez peor! El como si... va en dirección opuesta a la evolución.

Aclarando conceptos.-

Entonces, teniendo en cuenta lo visto hasta aquí, podemos comprender que ***la clave está en perder la rigidez de la Forma*** y como ésta varía la percepción del espacio y el tiempo. Y esto se puede ir logrando tanto si se opera en progresiva línea ascendente desde las capas más externas (tal cual se vio en el material El Árbol de la Vida) y en ello se va profundizando, como si se comienza en la capa más profunda, como es acallar los mecanismos de conciencia anulando en ciertos momentos los mecanismos de conciencia que dan lugar a la Forma Mental Humana (entrada a lo Profundo). Es evidente que se pueden trabajar en simultáneo, ya que ambos van en la misma dirección y sirven al mismo objetivo: Perder la Forma.

La Forma ablandada y en su evanescencia final, ***cuando ninguna forma anterior la atrapa o hace resistencia (porque no hay forma), emerge y se manifiesta la intención profunda que alimentó a la conciencia en su propósito y fundiéndose con el campo energético coherente (ya sin contradicciones) se crea la posibilidad de liberación total o nacimiento del Espíritu Inmortal.***

Desde mi punto de vista este es el objetivo principal, todo lo demás... ¡No cuenta!

Resumen de las ideas principales

La percepción de sí mismo, del espacio y el tiempo está condicionado por la forma, básicamente la Forma Mental Humana y la Forma Mental Histórico-Personal.

A diferentes Formas le corresponden diferentes registros de sí, del espacio y del tiempo. Y por tanto de su realidad.

La Forma Mental Histórico-Personal es modificable por la intención en un proceso de autoliberación como se explica en La Guía del Camino Interno, o los Estados Mentales, o El Árbol de la Vida.

La Forma Mental Humana solo es modificable como nuevos niveles de trabajo que junto con la activación de nuevos centros energéticos implican un “despertar”. Pero su “Forma de Conciencia Humana” se mantiene, aunque por momentos resulta atenuable o desconectable, percibiendo profundos significados, que la ablandaran aún más.

La rigidez de la Forma hace al intento de supervivencia pero no a la evolución, más bien su fortalecimiento o mantenimiento refuerza la parte animal, alejándose de las posibilidades de liberación de la conciencia humana. Su frecuencia energética y vibracional es baja. La supervivencia no garantiza la inmortalidad, la primera es del cuerpo, la segunda es Espiritual.

La Forma no densa es volátil y sutil, en ella hay evolución. Su frecuencia energética-vibracional es alta. El ablandamiento o pérdida de densidad progresiva de la Forma, se experimenta como pérdidas de sí mismo y de zonas de seguridad. Es arriesgada e inestable pero (además de sus gratificantes registros) lleva a la posibilidad de trascender la Forma en un acto de liberación total.

Toda justificación, miedos, o cualquier tipo de contracción, su objetivo es afirmarse y mantener la forma y por tanto resulta en involución. Toda aventura hacia el Sentido sin reparar en pérdidas y sin traición, implica una gran soltada e inestabilidad de la Forma, no garantiza la supervivencia, pero ello lleva a la evolución.

La supervivencia del cuerpo parece oponerse a la Espiritualidad, pero esto es ilusorio, se puede tratar de sobrevivir sin traicionar la Espiritualidad. Pero tal terreno es inestable y hay mucho que soltar, ya que en ello hay más de deseos y mentiras, que de real necesidad.

El registro que corresponde a la pérdida progresiva de la Forma, es un avance en Paz, Fuerza y Alegría. Y cuando la liberación de la Forma es total, su registro es de felicidad suprema y la Paz, Fuerza y Alegría también es arrolladoramente total.

Para que el Espíritu nazca y durante un tiempo, la Forma se tiene que volatilizar. Luego se rehace sutilmente (para poder seguir viviendo), pero ya nunca será igual.